

Estudio Antroponimico del Terir de Maussat y la Romaiere (1470-1480)

Raquel Homet

[?] -

Anales de Historia ANTigua y Medieval

1980 - 1981, 21 y 22, pag. 135 a 147

Artículo

ESTUDIO ANTROPONIMICO DEL TERRIER DE MAUSSAT Y LA ROMAGIERE (1470-1480)

por

Raquel Homet

Conicet. Universidad de Buenos Aires

Hace ya casi medio siglo Marc Bloch, en ocasión de su comentario de las obras de Michaëlon, destacaba, desde las páginas de los *Annales* el valor de los estudios antroponímicos para el historiador de la sociedad¹.

Cartularios, *censiers*, *terriers*, así como registros fiscales notariales y parroquiales, constituyen un rico veneno a través del cual es posible detectar hitos de la evolución de la lengua, sentimientos religiosos, costumbres, estructura de la familia, migraciones, etcétera. El Profesor Jacques Heers me sugirió hace ya algún tiempo la posibilidad de realizar un pequeño estudio de este orden con el material aportado por el terrier de Maussat y La Romagière². En efecto, este documento, cuyo estudio ha constituido el tema central de mi tesis de doctorado, registra los nombres de 713 personas, dependientes de este señorío, en el período 1470-1480.

Desde el punto de vista social, la gran mayoría de los nombres corresponde a campesinos, limitándose los nobles a una escasa media docena. Se trata de habitantes del sector nórdico del Macizo Central, que corresponde en la actualidad al oeste del departamento del Allier y, parcialmente, al nordeste del departamento de Creuse: es casi todo el cantón de Huriel —exceptuando las comunas del nordeste—, y la zona limítrofe de los cantones vecinos de Montluçon-Ouest y de Boussac. En el siglo XV correspondía al occidente del Bourbonnais en su límite con el Berry.

Cada persona es identificada por su nombre y apellido —este último generalmente heredado, aunque todavía sujeto a alteraciones—, y algunas veces, además, por un apodo.

Analizaremos, pues, los caracteres de las formas de identificación, en ese orden (nombres propios —masculinos y femeninos—, apellidos y apodos), para formular en último término las observaciones pertinentes a la vida familiar.

NOMBRES MASCULINOS

Debido a la índole de la fuente, en que los poseedores de la tierra son generalmente los jefes de familia, los nombres de varón son los que predominan. Hay 634 hombres que se reparten, de manera harto desigual, 46 nombres diferentes, de acuerdo con el siguiente cuadro:

Jehan (y sus variantes)	195
Pierre (y sus variantes)	130
Guillaume (y sus variantes)	47
Symon	29
Denis	28
Phelippes (y sus variantes)	24
Mathieu	21
Gilbert (y sus variantes)	16
Loys	13
Leonard	10
Marcault	10
Pasquet	9
Vincent	9
André	9
Micheau	8
Durand	8
Anthoine	7
Borthomier	7
Laurent	6
Thomas	5
Martin	4
Rolin	3
Etienne	3
Francoys	3
Gargot / Garreaul	3
Helion	2
Julien / Julian	2
Noël (Noé)	2
Phelibert	2
Ricart	2
Robert	2
Charles	1
Claude	1
Clement	1
Christophe	1
Doucques	1

Fermynot	1
George	1
Gervais	1
Goyart	1
Huguet	1
Jaquet	1
Janier	1
Mirignes	1
Soulpise	1
Therry	1

La popularidad de *Jehan y Pierre* es, como en todas partes, manifiesta: entre ambos designan a más de la mitad de los hombres. A estos nombres apostólicos sigue en frecuencia, aunque muy a la zaga, uno germánico, *Guillaume* (47 veces = 7,38% de los casos), caro a la tradición auvernesa. Y, nuevamente, cuatro nombres de prestigio bíblico: *Symon, Denis, Phelippes* y *Mathieu*, seguidos por tres germánicos —*Gilbert, Loys y Léonard*—, y un cuarto cristiano, *Marcault*.

Con alguno de los once nombres mencionados se llama al 82% de los varones estudiados. Entre ellos, *Phelippes* y *Loys* poseen, además de la carga cristiana, el prestigio nobiliario de reyes y duques.

Un 11% de la población masculina se reparte nueve nombres —*Pasquet, Vincent, André, Micheau, Durand, Anthoine, Borthomier, Laurent y Thomas*—, todos de tradición cristiana.

Finalmente, dos grupos, uno de once nombres que se repiten entre dos y cuatro veces cada uno y designan el 4,5% de la población masculina estudiada, y otro de quince nombres que aparecen una sola vez, designando sólo al 2,2% del total de varones.

En general, es claro el predominio de nombres de tradición cristiana, de raigambre bíblica o greco-latina. Llama la atención la escasa difusión de algunos, como *Françoys*, que sólo se repite tres veces, pese a la popularidad alcanzada en otras partes por el culto a San Francisco de Asís³, o *Charles*, vinculado a la tradición carolingia, y que sólo aparece en una oportunidad, llevado, además, por uno de los pocos nobles mencionados en esta fuente.

Lo mismo puede decirse acerca de *Jacques*, popularizado por el culto al Apóstol, pero que no ha encontrado casi acogida en la región.

Un nombre no frecuente, *Janier* o *Javier*, puede ser el dado a un niño hallado —o, más raramente, bautizado— en el mes de enero⁴. Finalmente, otros, populares otrora, como *Thierry*, han caído en desuso.

NOMBRES FEMENINOS

Entre las 79 mujeres mencionadas en el *terrier*, hay veintiún nombres diferentes, con la siguiente frecuencia:

Johanne	21
Anthoine	7 ⁵
Agnes/Agnete	7
Batherine	6
Marguerite	6
Denise	5
Anne	3
Leonarde	3
Pasquete	3
Simonne	3
Dauphine	2
Peronnelle	2
Phelippe	2
Helie/nore/	2
Estienete	1
Guillemete	1
Jaquete	1
Laurence	1
Marie	1
Michelle	1
Valérie	1

La misma popularidad de que goza *Jehan* entre los varones, alcanza a su forma femenina, *Johanne*, llevado por más de la cuarta parte de las mujeres.

Para los demás, las preferencias están aquí más equilibradas: *Anthoine*, *Agnes* y su variante *Agnete*, *Batherine*, *Marguerite* y *Denise* se reparten el 39% de la población femenina estudiada, y otro 34% se distribuye entre 4 nombres —*Anne*, *Leonarde*, *Pasquete* y *Simonne*—, que se dan tres veces cada uno, otros cuatro —*Dauphine*, *Peronnelle*, *Phelippe* y *Helie*—, que se repiten también cada uno en dos ocasiones, y los siete anotados en último término en la lista, que aparecen una única vez cada uno.

Dieciséis de los veintiún nombres de mujer corresponden a la versión femenina de nombres masculinos, pero, si bien en la mayoría de los casos la variante femenina es de popularidad más o menos pareja a la forma masculina, en dos ocasiones —*Dauphine* y *Valere*—, se observa que la forma masculina no ha sido elegida por nadie. En cuanto a *Peronnelle*, la frecuencia de su difusión entre las mujeres no guarda relación alguna con la marcada afición por *Pierre* entre los varones. La situación se repite, aunque con menos acuidad, entre *Guillemete* y *Guillaume*.

Por su procedencia, sólo dos nombres femeninos son de origen germánico: *Guilhemete* y *Leonarde*. La frecuencia y variedad de los nombres de raigambre hebreo-cristiana o greco-latina es, pues, proporcionalmente mayor que entre los nombres de varón y, excepto para *Dauphine*, se trata de nombres prestigiados por el santoral.

Empero, a pesar de la difusión que para esta época va teniendo el culto mariano en otras regiones⁶, *Marie* aparece sólo una vez. Ha de explicarse el hecho por tratarse de una comarca campesina, más cerrada a las influencias externas.

* * *

VARIACIONES EN LOS NOMBRES PROPIOS

Hay variaciones en la grafía, propias de su inestabilidad y de las modalidades regionales típicas de la época. Estas son:

Etienne (una vez) – *Estienne* (dos veces).
François (una vez) – *Francoys* (dos veces).
Guillaume (treinta y cuatro veces) – *Guilhaume* (dos veces) – *Guilhemus* (seis veces) – *Guillemus* (una vez).
Julien (una vez) – *Julian* (una vez).
Leonard (cuatro veces) – *Lienard* (cuatro veces) – *Leonart* (dos veces).
Marcault (nueve veces) – *Marcaul* (una vez).
Mathieu (veinte veces) – *Mathe* (una vez)^{7c}.
Michau (cuatro veces) – *Michaut* (una vez) – *Micheau* (dos veces).
Noe (una vez) – *Noel* (una vez).
Ricart (una vez) – *Riquart* (una vez).
Symon (veinticinco veces) – *Simon* (tres veces).
Symonne (dos veces) – *Simonne* (una vez).

Más interesan las variantes hipocorísticas, o formas alteradas del nombre individual, que se registran generalmente en los casos de los nombres más frecuentes:

Gilbon, que aparece una vez como variante de *Gilbert*.

Guillaume, además de las variaciones ortográficas anotadas, relacionadas con su forma francesa o la latinizada, reconoce dos hipocorísticos, uno para cada una de las modalidades: *Guillot* (tres veces) y *Guilhet* (una vez).

Jehan se repite ciento ochenta y nueve veces, y sus derivados: *Johanneau* (dos veces), *Jehannicot* (una vez) y *Jehandon* (una vez). En otras dos ocasiones, aparece como nombre compuesto: un *Jehan Martin* y un *Jehan Pierre*.

Una vez aparece *Loysot* como variante de *Loys*.

Machelin es el diminutivo de un *Micheau*.

Además de ocho *Phelippes*, hay catorce *Pelippon*, un *Peticot* y un *Petignot*.

Entre los *Pierres* hay cien y, además, seis *Perot*, un *Perrot*, un *Perrin*, nueve *Peir*, dos *Peirot*, tres *Peyrot*, cuatro *Pere* y un *Pier*. En nombres compuestos, hallamos un *Perrot Jehan* y un *Pierre Jehan*.

Entre los femeninos, sólo un diminutivo, *Agnete*, una vez, por *Agnes*.

APELLIDOS

Los apellidos pueden clasificarse, de acuerdo con su procedencia, en cuatro grandes grupos.

En primer lugar, los apellidos de carácter toponímico, de lugar de residencia o de origen; en segundo término, los que derivan de un nombre propio; luego, los que indican características físicas o morales, o costumbres, y, por último, los que expresan alguna actividad o profesión⁸.

1. El primero de los grupos anotados es, con mucho el más numeroso, pues agrupa alrededor del 40% de los apellidos estudiados. En él destacan, en primer término, los apellidos tomados del lugar de residencia, correspondientes a las diversas aldeas y lugares de la zona: *de l'Aige, de las Aiges, des Aigues* (parroquia de Archignat), *Alonge Viergne* (Idem), *d'Arlet* (parroquia de Archignat), *des Barras* o *des Barreis* (parroquia de Huriel), *de la Baudre* (parroquia de Archignat), *de Beauges* (parroquia de Treignat), *Bonnefond* (parroquia de Archignat), *du Bove* (parroquia de Huriel), *de Boyon* (parroquia de Nocq, hoy de Chambérat), *de Bouilliers* (parroquia de Saint-Christophe), *de Burseau* o *Bruseau* (parroquia de Nocq), *des Chales* (parroquia de Givrettes), *de Champelon, de Champmoreau* (parroquia de Nocq) *de la Chaulme* (parroquia de Archignat, pero también frecuente en la zona), *des Chiers* (parroquia de Archignat y de Saint Sauvier), *du Combre* o *Combie* (parroquia de Archignat), *Corres* o *Corret* (parroquia de Treignat), *de la Crose, de la Croix, de Crose* (muy reiterado en la zona), *du Fay, de la Faie* (parroquia de Saint Martinien), *Fayollet* (= de Fayolle, parroquia de Saint Martinien), *Fluriet* o *Floriet* (parroquia de Neuvéglise) *Fougières* (parroquia de Saint Martinien), *Genebrier* (parroquia de Neuvéglise), *Ginest* (parroquia de Treignat), *de Grant Vaulx* (parroquia de Saint Christophe), *de Huriel* (parroquia de ese nombre), *de Jaille* (parroquia de Archignat), *Jobert* (parroquia de Saint Sauvier), *de Laugère* o *Laugière* (parroquia de Saint Martinien), *de Masses* (parroquia de Mèples), *de Maleret* (parroquia de Frontenat, hoy Archignat), *de Menestreol* (actual Minitroux, parroquia de Saint Christophe), *de Pardeux* (parroquia de Nocq), *de Peiges* (parroquia de Archignat), *Pharelle* (parroquia de Saint Martinien), *Poinctet* (se repite en varias parroquias de la zona), *de Revelins* (parroquia de Saint Palais), *Saint Gerret* (parroquia de Nocq), *de Salles* (se repite en las parroquias de Huriel y de Saint Christophe), *de la Sausce* (= Saulzeau, parroquia de Nocq), *de Solun* (= Foulun, parroquia de Nocq) *de Trenent* (= Crevent, parroquia de Domérat), *de la Targuyère* (parroquia de Treignat), *de Toy* (parroquia de Nocq), *de Valencie* (parroquia de Nocq), *de Vallensseau* (parroquia de Neuvéglise), *Vasselles* (= Vazeilles, parroquia de Saint Martinien), *Vernujat* (parroquia de Archignat), *Villebiet* (= Villebot, parroquia de Saint Martinien) y *Vocquetier* (parroquia de Archignat).

Como puede advertirse, algunos de estos nombres, tomados del paisaje familiar en la zona, se repiten en más de una parroquia, y sólo los datos complementarios del *terrier*, permiten identificar de cuál se trata. Adviértase que no

siempre es el nombre de la aldea el que sirve de apellido, sino que puede tratarse del de la parroquia: Jehan d'Archignat es de Chiers.

Otros apellidos, proceden también de algún elemento del paisaje, pero que no es posible identificar, pues se repiten por doquier: *Alande, de la Bacherie, Bergerie, Berlot, Blondebois, Boirie, Boulault, du Breull, de la Buxière, Cassounet o Cassanet, de Champeignet, de Champiet, de Champcost, de la Chappelle, Chastellot, Cheminot, du Chesaul, du Cheseaul Berot, Clereaul, Cluseau, de la Cour, de la Court, de Courault, de la Courcelle, Courtion, Couvret, Croserol, Dubois o Duboys, Dumas, Dumons, Espineul, Fayat, Fajart, Faiait, Gouillet, du Gourt, Granourt, de Jaillon, de Labrousse, de Lalande, des Mas, Malruaul, Molaron, de Molin, Moulin, Naturail, de l'Ombre, Pomyer, Pons, Pré, Prevert, Puyaut, Queulleuse, Queynot, Regourdin, Serise, Sommet, Souchet, Soulet, Souliet, Tourault, Vallimet, Vallet, Valeron, Varensaul o Valensseaul, de la Villa, Vinelux, Liobonnet.*

Finalmente, interesan los apellidos que indican lugar de origen, reveladores de migraciones o de adquisición de tenencias en parroquias vecinas, sin que medie necesariamente el traslado a ellas: es el caso de algunos miembros de la familia *Brillat*, cuyo apellido es el de la aldea de este nombre, en Saint Martinien, pero con una tenencia en *Bove Jabault*, lugar de la vecina parroquia de Huriel. Los pocos kilómetros que separan ambas aldeas inclinan a pensar que, como la mayoría de los pobladores, poseen varias parcelas y pueden recorrer diariamente el camino entre unas y otras, sin alterar su morada primitiva.

Lo mismo ocurre con Pierre de *Mont Bercault*, parroquiano de Huriel, aunque el lugar de procedencia de su apellido es la vecina Saint Christophe, y con *Duvrion*, de Brion, lugar del departamento de Creuse al cual pertenece la parroquia de Saint Sauvier, donde aparece el apellido. En todo caso, si llega a haber cambio de residencia, se trataría de migraciones de cortísimo radio (dos o tres kilómetros).

* * *

El análisis de los apellidos pone también en evidencia la interinfluencia campo-ciudad, aunque en una zona eminentemente rural como la estudiada, las ciudades son escasas y sólo Montluçon, desbordando hacia el este los límites geográficos del señorío, tiene legalmente la condición de *ville*. Huriel, en el centro del señorío —aunque no pertenece a él—, no constituye jurídicamente una *ville* aunque así la llame la fuente. Formulada esta aclaración, se señala la presencia del apellido *Montluçon* en la parroquia de Saint Martinien, indicando, si no la radicación, por lo menos sí la adquisición de parcelas por los habitantes de la *ville* en las parroquias aledañas (Saint Martinien queda al oeste de Montluçon).

A la inversa, atracción ejercida por un pequeño centro urbano respecto de su periferia, es el caso de un “burgués de Huriel”, cuyo apellido, *de Mont Girault*, indica su procedencia de la aldea homónima (la actual Montgiraud), diez kilómetros al sudoeste de Huriel.

Los apellidos *Lavau* y *Saint Julien*, en las parroquias de Domérat y Huriel, respectivamente, pueden indicar una migración procedente del sur. *Lavault* dista unos diez kilómetros hacia el sur de Montluçon y ocho al sudeste de Domérat, en cuanto a *Saint Julien*, puede tratarse de *Saint-Julien-la-Gènete*, en Combrailles (Departamento de Creuse), veinticinco kilómetros al sur de Huriel.

Gannat puede indicar la presencia en la parroquia de Saint-Martinien —donde encontramos el apellido—, de alguien de esa ciudad del sur del departamento de Allier.

Maillet, en cambio, que también en Saint Martinien aparece como apellido, es un nombre de localidad más frecuente al norte de la comarca estudiada, en los departamentos de Vienne y de Indre-et-Loire, pudiendo indicar una migración de mediano radio.

Aún menos seguro es identificar el apellido *Jorandon* que aparece en la parroquia de Nocq, como proveniente de la zona del Jura. De ser así, constituiría una migración de amplio radio venida del sudeste. Pero, *Jorandon* puede derivar también de *Jorre*, forma del nombre propio *Georges*.

En síntesis, los apellidos procedentes de topónimos nos permiten comprobar, primero, el neto predominio de habitantes de la comarca; segundo, que el trasiego de hombres se realiza entre zonas muy próximas por motivos económicos (adquisición de parcelas) o económico-familiares (estas parcelas pueden ser posesión de un grupo familiar), favorecidas sin duda en el período que se estudia (1470-1480), por las guerras y devastaciones que asolaron la región durante un siglo, desde la Guerra de los Cien Años hasta la culminación con la de la Liga del Bien Público, poco anterior a la redacción de esta fuente.

La presencia de pobladores de regiones más alejadas parece muy reducida y podría explicarse por la necesidad de los señores locales de atraer cultivadores al reorganizar sus señoríos⁹.

Finalmente, sería deseable que un estudio antroponímico de Montluçon y de Huriel para esta época, permitiese completar nuestros conocimientos del grado de atracción que ejercían sobre las comarcas aledañas en el período de reconstrucción de las campiñas, y que éste análisis, centrado en un *terrier* sólo permite conocer de manera incidental.

2. Los apellidos derivados de nombres propios constituyen el segundo grupo en orden de importancia, aunque en proporción mucho más reducida que la del caso anterior (alrededor del 22%).

Las posibilidades de extensión del uso del nombre propio como apellido son varias, predominando el caso de adición de sufijos ya sea al nombre completo, ya sólo a su raíz. Predominan aquí los nombres derivados de la tradición hebreo-greco-latina: *Barthet* (de Barthélemy), *Basillon* (de Basile), *Brisse* (de Saint Britius, sucesor de San Martín de Tours), *Duranton* (tal vez del verbo *durare*), *Clemencon* o *Clemenson* (de Clement), *Theviner*, *Estievre*, ambos de Etienne, *Lorensin*, de Laurent, *Johannet*, de Jehan, *Lotier*, de Lot, *Michau*, de Micel, *Nadaul*, forma occitana de Noël, del latín *Natalis*), *Pasquet* y *Pasquault*, del latín Pascal, *Paulet* y *Pollet*, ambos de Paul, *de la Perelle*, *Perinet* o *Perrinet*, *Perotz*, *Perrot*, *Pierres*

o *Pieres*, todos de Pierre, y *Servat*, de Servatius, obispo de Tongres del siglo IV, venerado especialmente en Bretaña.

Los apellidos de origen germánico son algunos menos: *Baudon* (de Baldo), *Brandon* (de Branda), *Cloux* (de Cloud), *Chardon* (de Richard), *Berthet* (de Berthe), *Feraut* y *Feraude* (de Ferard), *Gannet* y *Guenllon* (de Ganne), *Gaudet* y *Gautier* (de Gaudon), *Guillet* o *Guillot*, de Guillaume, *Gurard* (de Gerard), *Mesnier* (de Menier).

Cabe agregar un apellido de origen bretón, *Guenet* (de Guen), y otro de origen dudoso, pero, en todo caso, de raigambre cristiana, *Mallet* (derivado de san Malo).

En segundo término, el nombre propio puede ser usado directamente como apellido, sin agregado de sufijo ni de preposición alguna. Acá predominan los nombres germánicos (trece) sobre los de tradición hebreo-latina (nueve). Entre los primeros tenemos: *Bergault*, *Billaud*, *Blanchart*, *Boudon*, *Gadon*, *Gaudon*, *Gilbert*, *Giraud* o *Girault*, *Guillemus*, *Guery*, *Loys*, *Richier* y *Robert*. Y, entre los segundos: *Jehan*, *Laurent*, *Marcaul*, *Mathieu*, *Michel*, *Thomas* y *Vincent*.

Por último, mencionemos aquellos casos en que al nombre propio se le antepone la preposición *à* o la preposición y artículo, *à la*, indicadores de pertenencia. Son ellos: *A Guillaume*, *A Micheau*, *A Pierres*, uno de origen germánico y los otros dos muy frecuentes, como se ha visto en el estudio de los nombres propios, entre los hebreo-latinos. *Alabetux*, (de *Betoux*, nombre germánico), *Alaclemence* (de Clement, nombre latino), *Alamargot* (derivado de Marguerite), *Alamie* o *Alamye* y *Alamoin* (de Ami y Moin, ambos nombres propios caídos en desuso). Obsérvese que hay aquí dos casos de matronímicos, Margot y Amie).

Como conclusión ha de señalarse que, en conjunto, la procedencia hebreo-greco-latina y la germánica están bastante equilibradas, y que, mientras los apellidos provenientes de nombres hebreo-greco-latinos repiten en su mayoría los nombres de ese origen conocidos en la zona, no ocurre lo mismo con los de raigambre germánica, entre los que aparecen antiguos nombres de pila caídos en desuso como tales.

3 Los apellidos tomados de caracteres físicos o morales constituyen un grupo casi tan importante como el precedente (20%).

Pueden referirse al aspecto físico de manera simplemente descriptiva o también burlesca o admirativa. Tenemos: *Aubouvet*, *Gargnat*, *Aubruin*, *Blanchonnet*, *Blondelon*, *Brunet*, *Boteillon*, *Bouchat*, *Lonjat*, *Bouchonnete*, *Boulerot*, *Brechalle*, *Duron*, *Fetis*, *Gean*, *Grant*, *Grosse*, *Mellot*, *Maudent*, *Mauduyt*, *Meillerol*, *Moreau*, *Morichon*, *Moujet*, *Peluchon*, *Petit*, *Petignot*, *Pigeon* y *Pichon*.

Pueden aludir a la vestimenta: *Galebrun*, *Triquadeau*, o a caracteres morales, costumbres o condiciones naturales de quienes los portan o portaron primeramente: *Baraton*, *Boufferon*, *Bouriet*, *Caffaret*, *Chappon*, *Cahucheprat*, *Chidenier*, *Coudour*, *de la Creste*, *d'Agnet*, *Dondon*, *Finet*, *Galoix* o *Galoux*, *Gaschet*, *Grolat*, *Jabault*, *le Bouvet*, *L'Eritier*, *Lodet*, *Manhonnere*, *Maulmiron*, *Mayet*, *Penicote*, *Pevillon*, *Picault*, *Piget*, *Reiglou*, *Sabouret*, *Souppault*, *Subrat*, *Suret*, *Tabier*, *Tabut*, *Triboulet*, *Tridon*.

4. Los apellidos que indican actividad pueden agruparse en dos grandes sectores, los que se refieren a la actividad agrícola-pastoril: *Aumaistre, Bacheron, Bachet, Bardot, Bergier o Vergier, Bobyat, Bigoret, Bret Chabridon, Gardon, Gagnolles, Gruet, Garreaul, Mandru, Menat, Pastureaulx, Mesterier, Puret, Quevauls, Teillon, Vendenges, Vignaulx, Vigneron o Vigneronne, des Vignes*, y los propios de artesanos y comerciantes: *Alabat, Alafeur, Aufavre, Aufeuve, Faure, Ferrandon, de la Forge, Fourgeron, Alamaille, Alamière, Alamanche, Autixier, Bouchier, Bujon, Caneau, Chapuset, Carrasat, Charrau, Courrier, de Chaudre, Goyert o Goyart, Guenyvet, Langues, Maillier, Manchonniers, Marchand, Mareschal, Marteron, Meillat o Meillet, Millet o Millete, Monnerat, Pellicat, Pellière, Pison, Tixeron, Tixier y Vigier*.

El primer grupo muestra prácticamente todas las labores propias del campo: ganadería (vacuna, ovina, caprina, equina), caza de pájaros o caza en general, apicultura, agricultura, vendimia.

En el segundo, la vasta gama de actividades que, aún en un medio preponderantemente rural, son indispensables para la vida de las aldeas: obsérvese la cantidad de apellidos relacionados con el trabajo del hierro, que incluso han quedado como topónimos, pero también los que designan al carpintero, tejedor, fabricante de carros, al de caños, carnicero, peletero, etcétera.

SOBRENOMBRES

El uso de apodos no es frecuente en la zona, si bien ha de tenerse en cuenta que aproximadamente la quinta parte de los apellidos reconoce ese origen, el hecho real es que sólo veintinueve hombres en un total de setecientas trece personas estudiadas, son reconocidos por un apodo que se agrega al nombre. Como acabo de anotar, los sobrenombres corresponden en su totalidad a hombres, hecho imputable, seguramente, a que constituyen éstos amplia mayoría en la fuente utilizada.

El sobrenombre puede estar ubicado, indistintamente, entre el nombre y el apellido, a continuación de éste o precediendo a ambos. Puede mencionarse directamente, —*Jehan Petit Bouriet*—, o ser introducido por un artículo “*Le Jeune*”, “*Le Vielx*”, o por las formas *alias, dit*, u *autrement dit*: *Pierre Alafeur, alias Vendanges, Jehan Cassonnet, dit Combiet, Jeyan de Lalande autrement dit de la Barre*.

En cuanto a su significado, pueden clasificarse de acuerdo con el mismo criterio con que se agrupan los apellidos, por el lugar de origen, por derivación de nombres propios, por rasgos físicos o morales y por actividades. Empero, a diferencia de lo que sucede con los apellidos, la indicación de lugar de origen es aquí poco frecuente, encontrándose sólo dos casos: *Michau Apierres de Champeignat* de Sausce, y *Jehan de la Lande, autrement dit de la Barre*, que corroboran la existencia de migraciones de muy corto radio, entre parroquias vecinas, advertida al estudiar los apellidos. En efecto, Champeignet queda en la parroquia de

Archignat y Sausce en la de Nocq (actualmente Salzeau, parroquia de Chambrat). En cuanto a la Barre, también se halla en Archignat y Landes en la vecina de Saint Christophe.

Los sobrenombres derivados de nombres propios son también dos: Billault y Berthelat, ambos de origen germánico.¹⁰

En cambio, la mayoría de los apodos alude a caracteres físicos, referidos al tamaño —*Petit*— o apariencia —*Bouchonnet*¹¹, *Combiet*— a las condiciones morales —*Bonhomme*— o al carácter —*Bouredon* y su apócope *Redon*¹², *Jabaudon*, diminutivo de *Jabaud*, que designa a la persona fanfarrona, *Jolys*, para el amable, aunque, irónicamente, puede aplicarse también a un gruñón, y, posiblemente, *Pageron*, aludiendo a un aspecto cuidado.

Finalmente, en este grupo son frecuentes los apodos referidos a la edad: “*Le Jeune*” contrapuesto a “*le Vielx*” o “*l’Ayné*”. En todos los casos distinguen a dos miembros de una familia, homónimos, supuestamente padre e hijo, pero a veces tío-sobrino, caso este especificado.¹³

Por último, sólo un apodo alude a la práctica de una actividad, el de Pierre Alafeúr, *alias Vendenges*, referido, pues, a la vendimia.

* * *

El estudio antroponímico revela también datos acerca de las costumbres y estructura de la familia.

En cuanto a las primeras, es frecuente la repetición de nombres en una familia. Ya se ha visto esta circunstancia en la necesidad de aclarar mediante un apodo (*Jeune*, *Vielx*), de quién se trata. Por otra parte, la frecuencia de los Jehans y Pierres torna casi imprescindible esta aclaración, incluso se llama en alguna familia, al hijo varón Jehan y a la hija mujer Johanne, por devoción al santo o por tradición.¹⁴

Desde luego, puede ocurrir que alguno de los varones —¿el primogénito?— lleve el nombre paterno, pero también puede éste ser usado en la forma femenina, si la hija es mujer¹⁵. También es frecuente que un sobrino lleve el nombre del tío. No obstante, son mayoría los casos en que no se repite el nombre del padre en sus herederos. ¿Mortalidad de los que lo llevaban o deseo de individualización?¹⁶

El número de hijos no pasa de cinco pero¹⁷, por lo general son entre uno y tres. Hay, no obstante, familias de tipo extenso, constituidas en *consorteries*: el apellido *Au Maistre* atestigua la presencia de una de ellas, hecho avalado por la cantidad de tenencias que concentra este campesino.

Sin duda, las guerras recientes han dejado su impronta en la estructura económico-social, determinando un reagrupamiento de las familias que suele darse, desaparecido uno o ambos progenitores, en torno a los descendientes, incluso casados, también entre primos o entre tío o tíos y sobrinos.

NOTAS

¹ Bloch, M., *Comptes rendus des ouvrages de Michaëlson*. Annales (Ec., Séc., Civ), 1932.

² Manuscrito français 11505, Bibliothèque Nationale, Paris.

³ Theilard de Chardin, *Aveux et dénombremets des nobles et roturiers tenant fiefs aux bailliages de Saint-Pierre-le-Moutier, de Montferrand et des montagnes, et dans les ressortes, exemption et enclaves desdits bailliages* (Prólogo de. . .). En: "Bulletin Historique et Scientifique de l'Auvergne", 1889, p. 106.

⁴ Dauzat, A., *Dictionnaire étymologique des noms de famille et prénoms de France*, Paris, Ed. Larousse, ed. 1977.

⁵ El número puede variar, pues al escribirse igual la forma femenina que la masculina, algunos casos resultan confusos.

⁶ Heers, J., *L'Occident aux XIVe. et XVe. siècles. Aspects économiques et sociaux*, Paris, P.U.F., 1966, pp. 344-345.

⁷ Se trata, sin duda, de un error del copista, pues el nombre está bien escrito unas líneas más arriba.

⁸ En esta clasificación, pero sin poder especificar en cuál de los grupos, quedan los siguientes apellidos: *Auchellet, Barny, Citrat, Chalupeaul, Delet, Fijert, Gaseaul, Guoguet, Grensat, Hobounnet, Hoyriet, Maymer, Patery, Pendier, Pertier, Seterat, Taras, Tirat, Trignot y Umelon*.

⁹ Algunos de los apellidos toponímicos no localizados, citados en la nota precedente, puede afirmar esta hipótesis.

¹⁰ Guillaume des Chiers, "dit Billault", y Pierre de Courault, "autrement appelé Berthelat".

¹¹ Aunque *Bouchon* puede, además de corcho, significar estregadera de paja usada para frotar a los caballos, e indicaría, así, una actividad.

¹² Empero, *Bouredon*, además de referirse al burlador —"bourde" = burla—, puede derivar de *bourdon* o bastón largo usado por los peregrinos. *Redon*, por su parte, además del apócope indicado, designa a una persona baja y gorda ("rond").

¹³ Gilbert Bergier *le Jeune* y Gilbert Bergier *le Vielx*, los mismos apodos para los dos Jehan de Chiers, Loys Puret y Mathieu Puret; Lienard de Peiges *le Jeune* y Lienard de Peiges *l'Ayné*, Guillaume du Combie *l'Ainé*, seguramente para distinguirse de su sobrino homónimo; Jehan Johannet *le Jeune*, Jehan Tixeront *le Jeune* y Guillaume Taras *le Jeune*.

¹⁴ Es el caso de los Monnerat.

¹⁵ Symonne, hija de Symon Alafeur; Leonarde, hija de Leonard de Champcosts.

¹⁶ Pierre y Guillaume Alabetux, hijos de Jehan; Laurent y Jehan de la Crose, hijos de Peir, Agnes y Heliehanore, hijas de Jehan Lotier, Jehan, hijo de Denise Marcault de Chesaul Berot; Batherine, hija de Jehan Chalupeaul, Marcault y Vincent, hijos de feu Denis de Fou-

gères, los cinco hijos del difunto Loys de Grant Vaulx, mencionados en la nota siguiente, Loys Galaix, hijo de *feu* Jehan, Antohine, hija de *feu* Jehan Girauld, Loys, hijo de Pierre Jorandon, etcétera.

¹⁷ Johanne, Ragonde, Simon, Jehan y Leonarde, hijos del difunto Loys de Grant Vaulx.